

# Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 15, Apocalipsis 10-11, Trompetas y el Interludio

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 15, Apocalipsis capítulos 10 y 11, las Trompetas y el Interludio.

En la plaga final, la plaga de las trompetas, que sería la sexta mencionada en el capítulo 9, se nos presentaron cuatro ángeles que pueden ser los cuatro ángeles que retienen los vientos al comienzo del capítulo 7. Ahora, finalmente son liberados. y se les permitió liberar su juicio destructivo y causar estragos en la tierra.

Y lo hacen en forma de multitud o de un gran grupo de jinetes a lomos de sus caballos. Y los cuatro ángeles podrían ser percibidos aquí como los líderes de aquellos jinetes a caballo. Eso no está claro, pero es posible.

Ciertamente, ellos son los responsables de liberarlos. El número de jinetes en los caballos o el número de esta caballería se describe al menos en la traducción al inglés aquí en la Nueva Versión Internacional que estoy leyendo como 200 millones. Literalmente, es dos por 10.000 por 10.000, que es donde obtenemos 200 millones.

Pero probablemente en el texto griego, significa simbolizar algo así como indicar un número que estaba más allá de la comprensión. Un equivalente moderno podría ser que alguien dijera que había al menos tropecientos millones. Ese no es un número que nadie pueda contar.

Es sólo una forma de decir que hay tantos que no puedes contarlos. Así que en el pasado ha sido común intentar preguntar: ¿dónde encontramos una nación o un país que pueda tener 200 millones de personas en un ejército? E incluso ha habido algunas sugerencias sobre quién tiene tantos o quién podría tenerlos. Pero eso va más allá del punto de vista de John porque no está interesado en 200 millones de miembros literales de una caballería.

Está usando un número que sugiere, como dije, similar a nuestro tropecientos millones. Son tantas que no puedes contarlas. Así que no entendemos el punto cuando intentamos mirar a nuestro alrededor y encontrar una nación o país que posiblemente podría tener un ejército de 200 millones.

John no está pensando en términos de 200 millones. Está pensando en términos de un número más allá de su comprensión. La descripción de este ejército o esta caballería en realidad se superpone muy de cerca con el lugar de la plaga de trompetas anterior.

Observe que se describe que tienen dientes de león. Tienen rasgos de animales y reptiles. También están asociados con el humo y el azufre.

Claramente, esto debe entenderse no como un ejército terrenal físico, sino una vez más, usando el simbolismo de una montura de tropas, usándolo simbólicamente para referirse a un ataque demoníaco, para referirse a seres demoníacos sobrenaturales, no un ejército terrenal literal. perteneciente a cualquier nación. Pero a diferencia de las langostas, van más allá de simplemente hacer daño, y este puede ser el objetivo de tener un grupo separado. Van más allá de simplemente dañar a la humanidad.

Ahora, en realidad, van a matar al menos a un tercio de la humanidad, siendo un tercio una imagen de limitación. Así que este no es el juicio final, pero de alguna manera, se les permite y se les permite dar muerte a un tercio de la humanidad. Entonces, se intensifica más allá de la quinta trompeta.

La pregunta que se plantea una vez más es ¿cómo concebimos esto? ¿Debe entenderse esto como muerte física y literal? ¿Es esto muerte espiritual? ¿Es una combinación de los dos? Debo admitir que no estoy seguro de qué es eso exactamente. Podría ser la muerte física. Si es así, ¿cómo se logra? Ciertamente, la muerte espiritual encajaría.

Al final del Apocalipsis se encuentran personas que sufren tanto la muerte física como la muerte segunda, que es el lago de fuego y la completa separación de Dios. ¿Es posible que su capacidad de dar muerte físicamente a las personas aquí sea un símbolo de una muerte espiritual completa y una separación completa de Dios? Eso es ciertamente posible. Incierto.

Estos seres son responsables, al final del día, de engañar a la humanidad, que es exactamente lo que hace Satanás en el capítulo 12, lo mismo que hace la bestia en el capítulo 13. Entonces, tal vez tengas esta imagen del engaño, estos seres demoníacos. engañando a toda la humanidad hacia la idolatría y la adoración de ídolos acompañada de su muerte espiritual, tal vez también su muerte física. Aunque, una vez más, no está claro cómo sucedería esto.

Juan está más interesado en explorar el significado teológico y la importancia del juicio de Dios y no decirnos, al menos en el siglo XXI al leer esto, no estar seguro exactamente de cómo se vería si fuéramos testigos de ello. Los versículos 20 y 21 juegan un papel importante al final de todo esto. Y es que las plagas parecen ser principalmente para juicio.

Entonces, sumando todo esto, podríamos decir que estas plagas son derramadas sobre la idolatría, versículo 20, la idolatría de la humanidad, aquellos que adorarían ídolos, al demostrar la inutilidad, la desesperación, las tinieblas espirituales y, en

última instancia, la inutilidad espiritual. muerte, tal vez muerte física, que resulta de eso. Demostrar que detrás de los ídolos que adoran, detrás de la idolatría y del sistema idólatra, se esconde esta embestida demoníaca que pretende hacerles daño. Y así, especialmente si piensas en algunos de los lectores de los capítulos 2 y 3 de las Iglesias en Apocalipsis, su tentación de querer comprometerse con la Roma idólatra, esto ahora les permite ver la tentación de comprometerse y involucrarse en la práctica idólatra. de Roma no es neutral, no es inofensivo.

Más bien, detrás de esto se esconde el intento insidioso de Satanás y sus demonios de destruir y dañar al pueblo de Dios y, de hecho, a toda la Tierra. Básicamente, estas son plagas de juicio como lo fueron en los días de Egipto. Éstas deben entenderse como plagas sobre la humanidad malvada y malvada del mundo.

Pero también hay una ligera sugerencia de que una de las intenciones era provocar el arrepentimiento. Porque el versículo 20 dice que el resto de la humanidad que no fue muerta por estas plagas todavía no se arrepintió. Entonces, en cierto sentido, estas plagas fueron diseñadas para provocar el arrepentimiento, pero en cambio, endurecieron aún más a la humanidad en el juicio, de manera muy similar a como lo hicieron en los días de Egipto.

Entonces este versículo es una repetición del tema del endurecimiento del Faraón. En respuesta a las plagas, Faraón continuó endureciendo su corazón. Y así ahora encontramos el mismo efecto de las plagas en la humanidad.

Aunque una de sus funciones podría ser provocar el arrepentimiento, en cambio, provocaron juicio y, además, trajeron dureza a la humanidad de modo que se negaron a arrepentirse. Creo que una implicación importante de esto es que dijimos que estas plagas en los capítulos 8 y 9 se anticipan; son un presagio de anticipación y casi una advertencia del juicio final que aún está por llegar. Y esa es quizás una de las razones por las que esa cifra es sólo un tercio.

Este es un juicio limitado y anticipa un juicio final, un juicio limitado que debería haber hecho que la humanidad se arrepintiera, pero se niegan a hacerlo. Pero esto debe verse como una indicación o anticipación de una advertencia del futuro juicio final que vendrá en los capítulos 19 y 20. Pero lo significativo de esto es cuando concebimos a las naciones impías y a las naciones malvadas e inicuas. en los capítulos 19 y 20 como ir al juicio y ser arrojado al lago de fuego, veremos esas imágenes cuando llegemos allí.

Creo que deberíamos ver eso. A veces creo que evocamos la idea de que los arrojan allí injustamente y se los llevan sin querer. Entonces es cuando la gente ve y visualiza su juicio final, son arrastrados pataleando y gritando y no se dieron cuenta de que las cosas iban a ser tan malas, etc., etc.

Creo que un texto como el capítulo 9 nos ayuda a poner en perspectiva el lenguaje, las imágenes y la comprensión de la teología del juicio final. Es decir, lo que sucede en el capítulo 9 es que, aunque la humanidad sufre el juicio, todavía se niega a arrepentirse. Entonces, entiendo que en el juicio final la humanidad todavía se negaría a arrepentirse.

Todavía preferirían elegir el juicio, por muy terrible y horrible que fuera, que elegir la vida y la presencia de Dios. Preferirían enfrentar el juicio antes que arrepentirse y reconocer el señorío de Dios. Así que creo que el capítulo 9 nos ayuda a ver que el juicio final no es uno en el que hay personas que enfrentan el juicio y no quieren y quieren salir, sino que hay personas que eligen el juicio y eligen eternamente el juicio y se niegan a arrepentirse porque no lo harían. Prefiero enfrentar una eternidad de juicio en los capítulos 19 y 20 que arrepentirnos y darle gloria a Dios y reconocer su soberanía y señorío.

Ahora dijimos que la séptima trompeta en la secuencia del capítulo 9 se retrasa hasta el capítulo 11 y los versículos 15 al 19, que también entonces aparentemente será el tercer ay. Pero antes de que llegue la séptima trompeta, o que llegue el tercer ay más adelante en el capítulo 11, encontramos otro breve interludio, podríamos llamarlo, en los capítulos diez y la primera parte del capítulo 11. Lo que hace este interludio, como sugerimos con el Otro interludio en el capítulo 7 es que no debemos entender esto como una digresión o una inserción de material irrelevante o una pieza visionaria no relacionada de la secuencia.

Pero en cambio, este interludio juega un papel crucial en la interpretación del significado y la función de lo que sucedió en los capítulos 8 y 9. Entonces, los capítulos 10 y 11 exploran más a fondo la base de los juicios de las trompetas en los capítulos 8 y 9. En otras palabras, creo que los capítulos 10 y 11 profundizarán en lo que está sucediendo en los capítulos 8 y 9, por qué es así, y también plantearán la pregunta: ¿qué papel juega el pueblo de Dios en esto? ¿Qué está haciendo el pueblo de Dios durante este tiempo? ¿Cuál es la situación en relación con el pueblo de Dios? La situación en los capítulos 8 y 9. Esto significa que los capítulos 10 y 11 de Apocalipsis no narran eventos separados o un período de tiempo diferente de los capítulos 8 y 9. Interpreta aún más los eventos. Ilumina aún más los acontecimientos de los capítulos 8 y 9 al presentar al pueblo de Dios y demostrar su relación con él. Ahora, en el capítulo 10 de Apocalipsis, encontramos intrigantemente una nueva comisión de Juan para profetizar.

Ya vemos que en el capítulo 1, Juan profetiza acerca de las iglesias. En los capítulos 2 y 3, el Cristo resucitado le encarga a Juan en el capítulo 1 que profetice a las siete iglesias en los capítulos 2 y 3, y les lleva el mensaje profético. Pero ahora se vuelve a comisionar a Juan en el capítulo 10 para profetizar sobre el testimonio fiel de la iglesia en el capítulo 11 y para profetizar sobre el destino de las naciones y personas de cada tribu y lengua y lengua, como nos dirá el capítulo 10.

También esta sección, capítulo 10, trata sobre el juicio que caerá sobre aquellos que persiguen a los testigos fieles en el capítulo 11. Así que puedes ver lo que está sucediendo. Los juicios de los capítulos 8 y 9 deben entenderse precisamente a la luz del juicio de Dios sobre la humanidad malvada que persigue a los dos testigos fieles en el capítulo 11 de Apocalipsis.

Entonces, en Apocalipsis capítulo 11, leeremos la historia de estos dos testigos fieles que cumplen su testimonio, pero al final, son ejecutados y el mundo entero se regocija con su muerte. En otras palabras, el autor nuevamente está explicando e interpretando los capítulos 8 y 9. La base del juicio de Dios sobre la humanidad malvada, incluido el Imperio Romano, es su rechazo y persecución e incluso el asesinato de sus testigos fieles en Apocalipsis capítulo 11. Capítulo 10 luego introduce eso.

El capítulo 10 funciona como una introducción, una comisión de Juan para profetizar acerca de eso y ahora interpretar la naturaleza del juicio de Dios y la función de la iglesia como su testigo fiel en el capítulo 11. Ahora, en el capítulo 10, los dos primeros versículos, ¿qué Lo que quiero hacer es simplemente trabajar brevemente en el capítulo 10 y resaltar una serie de características intrigantes y, creo, importantes en el capítulo 10. Capítulo 10, versículos 1 y 2. Déjenme leer eso primero, y luego iremos más despacio. y observe algunos detalles en el texto.

Juan dice: Entonces vi otro ángel fuerte que descendía del cielo. Estaba envuelto en una nube con un arco iris sobre su cabeza. Su rostro era como el sol.

Sus piernas eran como pilares de fuego. Llevaba en la mano un pequeño pergamino. Plantó su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra, y lanzó un fuerte grito, como rugido de león.

Cuando gritó, hablaron las voces de los siete truenos. Y cuando hablaron los siete truenos, estaba a punto de escribir, pero oí una voz del cielo que decía: sella lo que han dicho los siete truenos y no lo escribas. Entonces el ángel que había visto de pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano derecha al cielo y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó los cielos y todo lo que hay en ellos, la tierra y todo lo que hay en ellos. él, y el mar y todo lo que hay en él.

Y dijo que no habrá más demora, o dirían algunas traducciones, y el tiempo ya no existirá. Pero en los días en que el séptimo ángel esté a punto de tocar su trompeta, el misterio de Dios se cumplirá o se cumplirá, tal como lo anunció a sus siervos los profetas. Entonces la voz que había oído desde el cielo me habló una vez más: ve, toma el rollo que está abierto en la mano del ángel que está de pie sobre el mar y sobre la tierra.

Entonces fui donde el ángel y le pedí que me diera el pequeño rollo. Me dijo: tómalo y cómelo. Te dará acidez en el estómago, pero en tu boca será dulce como la miel.

Tomé el pequeño rollo de la mano del ángel y me lo comí. Sabía tan dulce como la miel en mi estómago, pero cuando lo comí, se me puso amargo. Entonces me dijeron que debías volver a profetizar acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

Y está esa descripción cuádruple que encontramos siete veces a lo largo del Apocalipsis. Ahora, el capítulo 10 comienza, nuevamente, esta escena de recomisionamiento. Ahora, Juan será comisionado nuevamente para profetizar nuevamente sobre la situación de la iglesia y la relación con el juicio y para profetizar sobre el papel de todas las naciones, tribus, idiomas y personas de diferentes tribus y lenguas.

El capítulo 10 comienza este encargo con la visión de Juan de otro ángel. Entonces, los apocalipsis están llenos de seres angelicales. Este ángel ahora desciende del cielo.

Entonces Juan todavía parece ser de los capítulos 8 y 9; Juan todavía parece ver las cosas desde una perspectiva terrenal. Como hemos visto, el Apocalipsis sigue yendo y viniendo del cielo a la tierra. Ahora, Juan ve las cosas desde una perspectiva terrenal como un ángel poderoso que desciende del cielo y, aparentemente, a la tierra.

De hecho, se le describe estando sobre la tierra y el mar, con un pie en el mar, un pie en la tierra, lo que probablemente sugiere su soberanía sobre todas las cosas, su soberanía sobre toda la creación. Pero la forma en que se describe a este ángel es bastante única. Realmente no encontramos ningún otro ángel en Apocalipsis descrito en la forma o en la medida en que se describe el ángel aquí en Apocalipsis 10.

Lo más probable es que, en lo que respecta a la identidad de este, debemos entender a este ángel como el mismo Jesucristo. Observe una serie de cosas sobre él. Por ejemplo, el hecho de que esté vestido, estaba envuelto en una nube, tal vez recordando a Cristo viniendo sobre las nubes, especialmente en el capítulo 7 de Daniel, las imágenes del hijo del hombre del capítulo 1 o Apocalipsis 1 que Juan retoma.

El hecho de que haya un arco iris sobre su cabeza recuerda el arco iris del capítulo 4 de Apocalipsis y la escena del salón del trono en relación con Dios. Sus piernas son columnas de fuego, recordando sus pies como columnas de bronce allá en el Capítulo 1, la descripción de Cristo. Además, el hecho de que ahora sostiene un pergamino abierto en sus manos.

Hablaré de eso en un momento, pero en conjunto, este ser angelical que ve Juan probablemente no se parece a ningún otro ser angelical en Apocalipsis. Esto se debe

a que probablemente debemos entender a este ángel poderoso como nada menos que la persona de Jesucristo que está vestido en la nube, tiene un arco iris sobre su cabeza, pies como columnas y ahora viene sosteniendo un rollo. El significado de este rollo es, creo, bueno, primero que nada, para respaldar la pregunta que surge porque hemos visto varios libros o rollos donde se nos hace referencia, encontramos que Apocalipsis 2 y 3 mencionan el libro de vida.

Nos presentaron un rollo allá en el capítulo 5 de Apocalipsis, el rollo que estaba en la mano derecha de Dios y que contenía su plan de inaugurar su reino y establecer su reino en la tierra, trayendo salvación y juicio. Ahora, se nos presenta otro pergamino. Se llama pergamino porque la palabra griega aquí es en realidad lo que se llama diminutivo.

En otras palabras, a menudo tiene un final que sugiere la traducción, un pequeño o un pequeño pergamino. Aunque más adelante se le llama simplemente pergamino. Más adelante en el capítulo 10, solo se le llama rollo, usando exactamente la misma palabra que Juan usó en el capítulo 5 para referirse al rollo.

Pero la pregunta es, ¿qué es éste? ¿Qué es este rollo que Juan ve ahora? Yo sugeriría dos características que apuntan a la identidad del pergamino. Uno de ellos es el hecho de que si es cierto que este es el ángel, que debemos identificar al ángel con Cristo, entonces es Cristo quien sostiene el rollo en el capítulo 10. Además, es interesante que este rollo se describe como abierto usando una palabra en una forma gramatical similar a la palabra usada en el capítulo 5 del rollo como sellado.

Ahora encontramos a Cristo sosteniendo un rollo abierto. Entonces, sumando estos dos, dado que Jesús, si este ángel es Jesucristo, está sosteniendo el rollo, y dado que ahora lo mantiene abierto, probablemente deberíamos identificar el rollo con el mismo del Capítulo 5. El rollo en el capítulo 5 que fue sellado y eso se abrió a través del capítulo 6 y el séptimo sello en el capítulo 8, ahora finalmente en el capítulo 10, el cordero que tomó el rollo, el cordero inmolado en el capítulo 5 que tomó el rollo de la diestra de Dios en el trono, ahora como un ángel poderoso sostiene el rollo, pero ahora está abierto, ya no sellado como en el capítulo 5, ahora está abierto. La otra característica importante que sugeriría la identidad está detrás del rollo del capítulo 5, y el rollo del capítulo 10 tiene el mismo trasfondo del Antiguo Testamento que el capítulo 2 de Ezequiel. El capítulo 2 de Ezequiel proporciona una especie de modelo o intertexto para el rollo del tanto en el capítulo 5 como aquí en el capítulo 10.

Por lo tanto, nuevamente, debemos ver este rollo en el capítulo 10 que el ángel poderoso que es Cristo ahora sostiene abierto como el mismo rollo que como cordero inmolado fue digno de tomar, el rollo sellado que fue digno de tomar en el capítulo 5, ahora ha sido abierto, ahora permanece abierto y ahora le entregará este rollo al mismo Juan. Esto probablemente también sugiere que los sellos y las

trompetas son, como creo que el resto del Apocalipsis lo confirmará, que los sellos y las trompetas probablemente deben verse como juicios preliminares que son juicios preliminares de más juicios por venir, especialmente del juicio final. juicio que vendrá en el futuro. Ahora bien, habiendo dicho esto, ¿qué vamos a hacer con este capítulo? Richard Bauckham, nos hemos referido a él varias veces y él entiende el capítulo 10 de esta manera.

Él dice y el capítulo 11 juntos, el capítulo 10 proporciona una especie de introducción al 11. A la luz de los capítulos 6 al 9, los capítulos 6 al 9 se han caracterizado básicamente por plagas, por plagas de juicio sobre la tierra, y el capítulo 9 termina con la declaración que aquellos que no murieron a causa de la plaga todavía se niegan a arrepentirse. Y Baucom entiende el 10 como una especie de nueva estrategia para establecer el reino de Dios y reclamar el mundo.

Es decir, hasta el momento la sentencia no lo ha hecho. Dios lo ha hecho, y Baucom no está sugiriendo que Dios intentó algo que no funcionó, sino que ahora está intentando algo más. Es más, está demostrando que el juicio no es suficiente.

No es el juicio en la forma de los sellos y las plagas de las trompetas lo que produce el arrepentimiento. La gente no se arrepiente al final de 9. Pero, ¿qué llevará a las naciones al arrepentimiento? Baucom dice que los capítulos 10 y 11 son la respuesta. Ahora Juan va a profetizar.

He aquí una nueva profecía, una nueva estrategia. Ahora, es a través del testimonio fiel y sufriente de los dos testigos del capítulo 11 que Dios ganará al mundo y que el mundo será llevado al arrepentimiento y será parte del gobierno de Dios. Ahora bien, puede que haya algo de verdad en eso.

Sin embargo, me parece que incluso en los 10 y 11, el énfasis dominante en esa sección sigue siendo el del juicio. Y entonces creo que en lugar de ver un cambio en la estrategia, ahora esta es la manera en que las naciones serán una para el arrepentimiento, aunque el arrepentimiento sí ocurre al final del capítulo 11 después del testimonio de los fieles, los dos testigos fieles, aunque hablaremos de eso cuando llegemos allí. Al mismo tiempo, parece que el juicio sigue siendo el tema dominante, por lo que los capítulos 10 y 11 no son una nueva estrategia ahora para llevar a las naciones al arrepentimiento, sino que demuestran por qué viene el juicio del mundo y cómo el juicio de Dios sobre el mundo. llega.

Viene como resultado de su fiel testimonio. Viene como resultado del testimonio fiel a quien el mundo rechaza y a quien el mundo persigue y eventualmente da muerte. Así es como entiendo los capítulos 10 y 11.

A Juan se le vuelve a comisionar para profetizar, pero ahora va a explicar con más detalle la naturaleza del juicio de Dios, cómo el reino de Dios va a ser establecido en



términos de su juicio sobre el mundo, y eso se debe a que el mundo, como resultado de la testimonio fiel de sus dos testigos en el capítulo 11, el mundo rechaza y persigue y da muerte, y eso se convierte en la base de su juicio sobre ellos, lo que termina sucediendo en la trompeta número siete que ocurre más adelante en el capítulo 11. Ahora, en versículos 3 y 4, y luego en el capítulo 10, otra característica interesante es que encontramos una voz en los versículos 3 y 4. En realidad, encontramos siete truenos al final del versículo 3. Dio un fuerte grito, y cuando gritó, Hablaron las voces de siete truenos. Así que ahora se nos presenta el sonido de las voces de los siete truenos, y lo que es intrigante es que no parece decirnos mucho ahí mismo, pero el siguiente versículo sugiere que aparentemente estas voces dijeron algo que Juan entendió y pudo haber dicho. escrito, pero se le dice que no lo haga.

En cambio, le dicen que los selle. El resto del libro de Apocalipsis está abierto. Al final del libro, un texto que ya vimos, se le dice a Juan que no selle el contenido porque el sello tenía como objetivo ocultar y cubrir, es decir, sugerir que algo no va a suceder o que esto no es por el momento. tiempo.

Entonces a Juan se le dice que no selle su libro, pero en este lugar se le dice que selle estos siete truenos. Y la pregunta es: ¿qué podrían haber sido estos siete truenos y por qué se le dice a Juan que los selle? Un par de posibles explicaciones y, por cierto, observe nuevamente el número siete, lo que sugiere no solo siete truenos literales, sino que el siete es la imagen de un símbolo de perfección, plenitud y compleción. Una posibilidad que algunos han sugerido es que a Juan no se le permite divulgar el contenido de estos siete truenos; sean lo que sean, no lo sabemos porque él los selló.

El hecho de que a Juan no se le permita divulgar el contenido sugiere que Dios no ha revelado todo, sugiere que los planes de Dios en algún nivel todavía permanecen ocultos, que la forma en que Dios va a cumplir sus propósitos sigue siendo un misterio hasta cierto punto, y que no lo sé todo. Ésa es una posibilidad. Otra posibilidad que se ha sugerido es, y esto es cierto para los dos siguientes, solo miraré tres, pero los dos siguientes, y ese es el número siete en relación con los truenos, lo ubica dentro del contexto de los siete sellos y las siete trompetas.

Entonces los siete truenos serían siete juicios más. Entonces tendrías los siete sellos, las siete trompetas y luego también los siete truenos. Y el segundo punto de vista sugiere que al sellarlos, es decir, al no permitir que se lleven a cabo, Dios, en su gracia, está acortando su juicio.

Entonces, hay más juicios que podrían haber ocurrido, pero por su gracia y misericordia, Dios ha acortado su juicio sobre la humanidad. Un tercer enfoque de esto es que, al igual que el segundo, el tercer enfoque dice que se trata de otra serie de plagas, como los siete sellos, las siete trompetas y ahora los siete truenos. Esta es

otra serie de plagas que Dios podría enviar, pero no lo hará como lo hizo con las trompetas y las copas.

Dios no los enviará. En cambio, a Juan se le dice que los selle para que no sucedan porque la humanidad se ha negado a arrepentirse. Y así termina el capítulo nueve. Entonces Dios no va a enviar más juicios preliminares como las trompetas y las copas.

En cambio, las cosas van a avanzar hacia el juicio final. Dios va a derramar su ira y su juicio, y no habrá más juicios preliminares como los sellos y las trompetas. Ahora, los siete truenos, que podrían ser representativos de juicios futuros, juicios de plagas, serán sellados o suspendidos.

No se producirán porque Dios ya no va a tratar simplemente con la humanidad a través de juicios preliminares, sino que ahora consumará sus propósitos para la historia, incluido el juicio final. También puede haber algo de verdad en el capítulo número uno, que tal vez uno de los efectos, si no la intención principal, uno de los efectos de hacer esto es sugerir que hay cierta información que no conocemos. Dios no ha divulgado su plan completo.

Y esa es una advertencia más contra cualquiera que, con demasiada confianza o incluso arrogancia, pretenda saber exactamente cómo se cumplirá el Apocalipsis en el futuro. Pero del cinco al siete, encontramos las palabras del ángel ahora. El ángel se identifica, muy probablemente, con la persona de Jesucristo, el cordero inmolado.

Ahora tenemos una imagen diferente. Jesús, por un lado, fue visto como el hijo exaltado del hombre en el capítulo uno. También era el león de la tribu de Judá.

Entonces, él era el cordero inmolado. Ahora aparece como un ángel poderoso. Nuevamente, el autor trabaja con imágenes apocalípticas, viendo a Cristo desde diferentes perspectivas.

Ahora él es el Señor soberano que está sobre toda la creación, un pie en la tierra, un pie en el mar, lo cual se enfatiza un par de veces. Y en los versículos cinco y siete, esto es lo que dice. Entonces, el ángel que había visto de pie sobre el mar, primero que nada, levanta su mano al cielo y hace un juramento.

Y luego dice esto: no habrá más demora, o literalmente, el tiempo ya no existirá. Pero en los días en que el séptimo ángel esté a punto de tocar su trompeta, el misterio de Dios se cumplirá tal como lo anunció a sus siervos los profetas. Nuevamente, Juan vincula su visión con el cumplimiento del texto profético del Antiguo Testamento.

Él se encuentra en el clímax, el cumplimiento de la tradición profética. Ahora, quiero mirar un poco este lenguaje de, del cinco al siete, este lenguaje de, y el tiempo ya no existirá, o no habrá más demora. Antes de hacer eso, es importante comprender mucho de lo que está sucediendo aquí con este ángel, y el discurso nos lleva nuevamente al Antiguo Testamento, al libro de Daniel.

Y esta vez, Daniel capítulo 12 y versículo siete, particularmente. En realidad, voy a empezar con el verso; Comenzaré con el versículo uno del capítulo 12, el último capítulo de Daniel, que aparentemente es uno de los textos proféticos que Juan ahora está indicando claramente que encontrará su cumplimiento. El cumplimiento final y la consumación de las promesas de sus siervos, los profetas, incluido Daniel, ahora finalmente se realizan.

Así termina Daniel 12, en ese momento se levantará Miguel, el gran príncipe que protege a tu pueblo. Habrá un tiempo de angustia, como no sucederá desde el principio de las naciones hasta el fin. Pero en aquel tiempo, tu pueblo, todo aquel cuyo nombre se encuentre escrito en el libro, será liberado.

Multitudes que duermen en el polvo de la tierra despertarán, algunos para vida eterna, otros para vergüenza y desprecio eterno. Los que son sabios y brillarán como el resplandor de los cielos, y los que guían a muchos a la justicia, como las estrellas por los siglos de los siglos. Pero tú, Daniel, cierra y sella las palabras del libro hasta el tiempo del fin.

Muchos irán de aquí para allá para aumentar sus conocimientos. Entonces yo, Daniel, miré, y allí delante de mí estaban otros dos, uno en esta orilla del río y otro en la otra orilla. Uno de ellos preguntó al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, ¿cuánto tiempo pasaría antes de que se cumplieran estas cosas asombrosas? Y el hombre, verso siete, el hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, levantó su mano derecha, a lo cual se alude en el capítulo 10, el ángel levantando su mano al cielo, levantó su mano derecha y su mano izquierda. mano hacia el cielo.

Y lo oí jurar por él, lo mismo que hace el ángel en Apocalipsis 10, por el que vive para siempre diciendo, será por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Ahora, es interesante que Daniel use ese lenguaje, será por un tiempo, tiempos y medio tiempo. John dice, no, el tiempo ya no existirá.

¿Por qué? Porque lo que Daniel y los otros profetas están anticipando ahora finalmente se cumplirá. Así que ya no hay necesidad de una secuencia histórica. Ya no hay necesidad de un tiempo en el que Dios inaugure estas cosas.

Pero ahora finalmente llegará la consumación. Lo que los profetas prometieron finalmente se cumplirá y no habrá más demora. Entonces, cuando Juan dice que el

tiempo ya no existirá, no está diciendo que el tiempo dejará de existir, y que simplemente estamos en una extraña existencia temporal.

En cambio, está diciendo que el progreso de Dios en la historia finalmente alcanzará su culminación y su consumación. El fin finalmente llegará, y ya no habrá necesidad de que Dios trabaje en la historia para lograr sus propósitos, pero la consumación llegará. La manera de entender esto también es traerlo todo a este contexto más amplio.

Creo que esto, nuevamente, es parcialmente una respuesta al capítulo seis, versículo siete, donde a las almas de los que están debajo del altar se les dice, se preguntan cuánto tiempo, oh Señor, y se les dice que esperen un poco más hasta que su número se logra. Literalmente, se les dice que esperen un ratito o un ratito. Ahora, en el capítulo 10, versículos 6 al siete, encontramos que el tiempo ya no existe.

Ahora ha llegado a su culminación. Ahora ha llegado a su cumplimiento. De modo que cuando suene la séptima trompeta, como el ángel continúa y dice, cuando suene la séptima trompeta, el juicio completo y la derrota completa del reino de este mundo resultarán en el surgimiento y la consumación completa y la llegada del reino de Dios. .

Lo cual, nuevamente, tiene lugar en los capítulos 11, 15 al 20. Entonces, juntando todo esto, Apocalipsis 6.10 pregunta: ¿hasta cuándo, oh Señor? Y Dios les dice, esperen un poco más, un poco de tiempo, un poco de tiempo, hasta que se cumpla y se complete el número de sus perseguidos. Ahora, en respuesta a ese clamor, el ángel finalmente viene y dice: el tiempo ya no existirá.

Es decir, la consumación está a punto de llegar. No más truenos, no más juicio. Ahora, la culminación final, la respuesta definitiva al grito del santo, está a punto de producirse.

El retraso ya ha terminado. Y entonces, en el capítulo 11, el autor deja claro que esto en realidad sucederá a través del testimonio sufriente de la iglesia. Entonces, nuevamente, es como si el autor retrocediera un poco.

¿Cómo llegará esto finalmente? ¿Cómo llegará este juicio final y respuesta al clamor del santo? Esto se logrará mediante el testimonio fiel de la iglesia. Irónicamente, el reino de Dios se está estableciendo a través de sus reyes y sacerdotes que sufren incluso la muerte, persecución y muerte a causa de su fiel testimonio. Y eso es lo que traerá el reino de los últimos tiempos.

Eso es lo que traerá el juicio final. Ahora, el ángel espera eso y dice que se acabó el tiempo. No hay más demora.

El clamor de los santos está a punto de ser respondido. Dios está a punto de juzgar en respuesta al testimonio fiel de su iglesia. En el capítulo 11, esto resultará en el juicio de Dios sobre su pueblo y la vindicación final de sus santos.

Las promesas y mensajes de los profetas del Antiguo Testamento están ahora a punto de alcanzar su culminación final. Y el tiempo ya no será necesario. El proceso histórico para lograrlo llegará a su fin y a su culminación.

Como resultado de eso, luego en los versículos 8 al 11, o en realidad comenzando con el versículo 8, entonces la voz que escuché del cielo me habló una vez más. Y la voz le dice que vaya a tomar el pergamino. Este rollo está abierto en las manos del ángel poderoso, que probablemente sea Jesucristo; ahora se le dice a Juan que vaya a tomar ese rollo.

Entonces, observe la cadena. Si este es el mismo pergamino del capítulo 5, observe la cadena. El rollo está en las manos de Dios.

Entonces Cristo lo toma como el digno de abrir el rollo. Ahora que lo ha abierto, Jesús le da el rollo a Juan. Lo primero que se le dice a Juan que haga es tomar el rollo de la mano del ángel, y luego se le dice que se lo coma.

Es una característica interesante pero algo que ciertamente esperaríamos en un texto de tipo apocalíptico. Esta imagen de comer el rollo y el hecho de que Juan continúa y dice que cuando lo comas, se volverá amargo en tu estómago, aunque en tu boca sea dulce. Entonces, cuando John comienza a comerlo, claramente una imagen apocalíptica, en realidad es dulce mientras lo come.

Pero cuando llega a su estómago y comienza a digerirlo, se vuelve amargo y agrio. Este lenguaje proviene, una vez más, del libro de Ezequiel. El capítulo 22, un libro que dijimos, también forma la base para el desplazamiento del capítulo 5.

Ahora, encontramos que juega un papel en la descripción del rollo y la relación de Juan con el rollo en 2. Y observe lo que sucede. En el capítulo 2 de Ezequiel, comenzaré con el versículo 3, dijo, dirigiéndose a Ezequiel, Hijo del Hombre, te envío a los israelitas, a una nación rebelde que se ha rebelado contra mí. Ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta el día de hoy.

El pueblo a quien os envío es obstinado y testarudo. Diles: esto es lo que dice el Señor Soberano. Y ya sea que escuchen o no escuchen, porque son una casa rebelde, sabrán que hubo un profeta entre ellos.

Y tú, hijo de hombre, no tengas miedo de ellos ni de sus palabras. No temas, aunque te rodeen zarzas y espinos y vivas entre escorpiones. No tengas miedo.

Debes decirles palabras. Versículo 8: pero tú, hijo de hombre, escucha lo que digo. No os rebeléis como esa casa rebelde.

Abre la boca y come lo que te doy. Y luego esto es lo que sucede a continuación. Entonces miré y vi una mano tendida hacia mí.

En él había un rollo que Juan dibujó en el capítulo 2 allá por Apocalipsis 5. En él había un rollo que desenrolló delante de mí. A ambos lados estaban escritas palabras de lamento y palabras de luto. Luego, en el capítulo 3 de Ezequiel, me dijo: Hijo del Hombre, dirigiéndose a Ezequiel, come lo que tienes delante, come el rollo, luego ve y habla a la casa de Israel.

Entonces abrí la boca y me dio a comer el rollo. Luego dice: hijo de hombre, come el rollo que te doy y llena tu estómago con él. Entonces lo comí y me supo dulce como miel en la boca.

Este es el lenguaje que utiliza Juan en el escenario en el que toma el rollo de manos de aquel que, este ángel poderoso, sostiene el rollo abierto, muy parecido a como Juan tomó un rollo abierto de su mano en Ezequiel capítulo 2. Y luego Juan se lo come. de una manera apocalíptica siguiendo el modelo de Ezequiel 2 y 3. Juan lo come y se vuelve dulce en su boca, pero amargo en su estómago. Este lenguaje de dulzura y amargura probablemente se entiende en términos del carácter del mensaje de Juan. Es decir, es interesante que empiece con amargura; tiene acidez en el estómago.

Uno pensaría que iría en la dirección opuesta, comenzando con lo dulce en la boca, pero luego amargo en el estómago. Comienza con la acidez. Me pregunto porque, número uno, me parece que la acidez, la dulzura y la acidez probablemente simbolizan un mensaje de salvación, pero también un mensaje, la acidez, un mensaje de juicio.

Y poner la acidez en primer lugar, tal vez, sea una manera de enfatizar el mensaje de juicio que ahora Juan va a comenzar a hablar. Así que lo agridulce, lo dulce y lo amargo probablemente no describen los efectos de comer un rollo, aunque eso ciertamente le daría a uno dolor de estómago, describiendo simbólicamente el mensaje que Juan está a punto de proclamar. Es un mensaje de salvación pero principalmente será un mensaje de juicio.

Entonces, en el capítulo 10, esta escena de nueva puesta en servicio en el capítulo 10 proporciona el escenario y el telón de fondo para el capítulo 11. El capítulo 11 probablemente pueda verse entonces como la parte principal del contenido del pergamino. Hay mucha especulación sobre cuál es el contenido exacto del pergamino.

Si los sellos y las trompetas son una especie de juicios preliminares, ahora, en el capítulo 10, se vuelve a comisionar a Juan para profetizar principalmente un mensaje de juicio. ¿Dónde encontramos el contenido de ese rollo que Juan recibe y come en el capítulo 10? Como mínimo, abarca el capítulo 11. Algunos han sugerido que podría abarcar todo el capítulo 19, que todavía es una escena del juicio.

Otros han sugerido que podría extenderse hasta el final del capítulo 22. Y volveremos a eso un poco más adelante. Pero al menos el capítulo 11 parece estar en el centro del mensaje de Juan o del mensaje del rollo que Juan ahora come.

Pero al mismo tiempo, no estoy seguro de que podamos limitarlo sólo a eso. Creo que se puede argumentar de manera convincente que tal vez el resto del libro, hasta los capítulos 21 y 22, comprendería el contenido o el mensaje del rollo que come Juan. Un mensaje que consiste tanto en jueces como en salvación.

Ahora, en el capítulo 11, siguiendo la comisión de Juan en el capítulo 10, este es el mensaje, o al menos el comienzo del mensaje, que Juan debe entregar. Y la pregunta que responde y plantea es: ¿cómo va a realizar Dios sus propósitos para establecer su reino? Particularmente su propósito, que encontramos en los sellos y las plagas, por ejemplo, su propósito de juzgar a la humanidad como respuesta al clamor de su pueblo. ¿Cómo es que Dios consumará sus propósitos en el mundo? El capítulo 11 responde que al presentarnos a los dos testigos fieles que Dios ha establecido, Dios los ha designado para que sean sus testigos.

Y es a través de sus testigos que Dios consumará sus propósitos de establecer su reino. Es a través de sus testigos que son rechazados y perseguidos e incluso ejecutados que Dios traerá su juicio sobre el mundo entero, que luego culmina con la séptima trompeta del capítulo 11. Así que nuevamente, el capítulo 11 está desempeñando un papel crucial. role.

Está formando la base. ¿Qué papel juega la iglesia en el contexto de todos estos juicios? ¿Sobre qué base Dios derrama sus juicios? ¿Cómo conducirá eso a que Dios establezca su reino, juzgue la maldad y responda al clamor de los santos de vengarlos? Es a través del testimonio sufriente de su pueblo, que es rechazado y tratado con hostilidad y finalmente ejecutado en el capítulo 11 de Apocalipsis. Ahora, el capítulo 11 de Apocalipsis nos presenta dos imágenes con las que, una vez más, tenemos que lidiar.

Hemos visto a John hacer esto bastante, presentarnos diferentes imágenes, a veces refiriéndose a la misma cosa, a veces refiriéndose a otras cosas. Pero aquí, en el capítulo 11, se nos presentan dos imágenes diferentes. Uno de ellos es de un templo que se mide.

El capítulo 11 comienza cuando a Juan le dan una caña y le dicen que mida un templo. La segunda imagen es la de dos testigos, comenzando en el versículo tres, donde Dios luego da su poder y autoridad a sus dos testigos para salir y profetizar. Ahora, una de las preguntas que obviamente debemos responder nuevamente, como lo hemos hecho en muchos capítulos, es ¿quién en el mundo o qué son estas dos imágenes? ¿Cuál es su trasfondo y significado? ¿A qué podrían referirse? ¿Quiénes son los dos testigos? ¿Qué o quién es este templo que se mide? ¿Cómo se relacionan estas imágenes entre sí? ¿Qué significan? ¿Cómo se relacionan con lo que está sucediendo en esta sección más amplia con el capítulo 10 y el capítulo 11? Pero antes de continuar, déjame leer la sección.

Simplemente leeré la sección hasta el versículo 14, donde, comenzando con el 15, se nos presenta la trompeta. Leeré esa sección más adelante, pero me detendré en el versículo 13 y simplemente llegaremos hasta allí. Capítulo 11, versículo 1. Me dieron una caña como una vara de medir y me dijeron, ve y mide el templo de Dios y el altar y cuenta a los adoradores allí, pero excluye el atrio exterior.

No lo midáis porque ha sido entregado a los gentiles. Pisotearán la ciudad santa durante 42 meses, y daré poder a mis testigos, y profetizarán durante 1260 días en cilicio. Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Señor de la tierra.

Si alguien intenta hacerles daño, de su boca saldrá fuego y devorará a sus enemigos. Así debe morir todo aquel que quiera hacerles daño. Estos hombres tienen poder para cerrar el cielo para que no llueva durante el tiempo que están profetizando, y tienen poder para convertir las aguas en sangre y herir la tierra y toda clase de plaga cuantas veces quieran. .

Ahora, cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo los atacará, los dominará y los matará. Sus cuerpos yacerán en la calle de la gran ciudad, que en sentido figurado se llama Sodoma y Egipto, donde también su Señor fue crucificado. Durante tres días y medio, hombres de toda persona, tribu, lengua y nación contemplarán sus cuerpos y les negarán sepultura.

Los habitantes de la tierra se regocijarán con ellos y celebrarán enviándose regalos unos a otros porque estos dos profetas atormentaron a los que viven en la tierra. Pero después de estos tres días y medio, un soplo de vida de Dios entró en ellos, y se pusieron de pie, y el terror se apoderó de quienes los veían. Entonces oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá, y subieron al cielo en una nube mientras sus enemigos miraban.

En esa misma hora hubo un fuerte terremoto y una décima parte de la ciudad se derrumbó. Siete mil personas murieron en el terremoto, y los supervivientes



quedaron aterrorizados y dieron gloria al Dios del cielo. Ahora, en esta sección, presentamos una descripción de estas dos características.

A Juan se le dice que mida un templo y le dan una vara para hacerlo. Curiosamente, sólo mide una parte y el resto es arrojado a los gentiles. ¿Cómo entendemos eso? ¿Cómo entender este período de 42 meses en el que la parte del templo es arrojada a los gentiles para ser pisoteada? ¿Y entonces quiénes son estos dos testigos? ¿Cómo entendemos que durante este período de 1260 días se les permite profetizar? ¿Cómo entender su ministerio de poder devorar a sus enemigos con el fuego que sale de su boca y cerrar el cielo para que no llueva? ¿Cómo vamos a entender que esta bestia está saliendo del abismo y los está matando y tirando en la calle para que todo el mundo pueda verlos durante tres días y medio, y finalmente, son resucitados al final de esto antes? ¿Todo el mundo observando? Entonces, hay una serie de cuestiones con las que debemos luchar para descubrir qué está sucediendo en el capítulo 11 y cuál es la relación entre estas dos imágenes y qué están diciendo sobre este mensaje que Juan debe proclamar. Entonces, en la siguiente sección, abordaremos la cuestión de la identidad de estas dos imágenes y algunas de las otras cuestiones que debemos abordar para darle sentido al capítulo 11 de Apocalipsis.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión número 15, Apocalipsis capítulos 10 y 11, las Trompetas y el Interludio.